

# tamoanchán

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Cuernavaca, Mor a 25 de julio de 1993 Director General: Efraín E. Pacheco Cedillo Epoca III Tomo III Año III No. 223

## El Señor Santiago

### Editorial

La radio anuncia propaganda sin historia. Es la Fiesta del Señor Santiago y a quienes promueven la celebración les tiene sin cuidado aprovecharse de una festividad religiosa para sacar dinero. Porque la festividad es religiosa; cuando los pueblos fueron evangelizados los frailes pusieron un nombre cristiano junto al nombre indígena queriendo significar esa relación que convirtió a dioses prehispánicos en santos cristianos y viceversa. Nada nuevo en la imposición de una cultura sobre otra; todos los pueblos conquistadores reutilizan las estructuras que pueden servirle para hacer viable su proyecto. En Morelos, numerosos pueblos fueron colocados bajo la advocación del Señor Santiago: Santiago Tepetlapa, Santiago Amayuca, Santiago Mexquemeca, Santiago Tenextepango, Santiago Cuautla - que finalmente vino a quedar como Santo Domingo-, Santiago Ocuituco, numerosos barrios como Santiago Tlayacapan, Santiago Tetela del Volcán, El barrio de Santiago de Yauatepec y numerosos Santiagos barriales. Los frailes del Santo Domingo de Guzmán fueron los que más utilizaron el nombre del señor Santiago; los conquistadores de los pueblos americanos fueron presididos por el Señor Santiago en los momentos más difíciles de su lucha, como dicen los cronistas. Santiago y los Dominicos identificados por el espíritu de guerreros por las tierras y por la fe de sus pobladores; pero también identificados con las deidades prehispánicas. Santiago y el Huiclopztlil suplantándose uno por otro.

Señor Santiago corresponde las iconografía temprana de la colonia porque fue uno de los apóstoles del



FACHADA PRINCIPAL del convento de Ocuituco

señor Jesús; de la iconografía del periodo apotóxico de la primitiva iglesia de la que quiso ser copia de la primitiva iglesia americana.

De inmediato he pensado en el Santiago Ocuituco, un convento Agustino que esta celebrando el señor Santiago desde tiempos coloniales muy tempranos en lugar de la virgen de la Asunción cuya memoria se recuerda en un barrio; un pueblo cuyo convento sirvió de trampolín para las misiones morelenses y de Guerrero, sobre el camino hacia la mar del sur, el "finis terrae" conocido hasta que se hubo cruzado el océano pacífico. En un número próximo del Tamoanchán publicaremos lo sabido acerca del Santiago que llegó a las playas americanas.

Continuamos publicando el interesante artículo de "Las Danzas de Coatelco de 1916", por el interés que tiene y el peligro de su desaparición.

Desde mi ventana

### Al convento de Ocuituco

Pbro. Joaquín Palacios

La noche que te vi pensé en mi tumba.  
Tu corredor estrecho y herumboso,  
cripta es doliente donde busco, ansioso,  
señales de cristiana catacumba.  
Por doquiera tu masa se derrumba.  
Eres un viejo de existir fcamoso.  
Besaste el pie a Zumárraga, el piadoso,  
y al bravo capitán, héroe de Otumba.  
Medita en el pasado, ruina eterna;  
más no apagues la luz de tu farola  
que te distingue de feroz caverna.  
Porque se advierte que esa luz cautiva  
es cual la fe que al mundo tornasola:  
¡Siempre agitada, pero siempre viva!



# Las danzas de Coatetelco

En esta segunda parte de la danza de los vaqueros, la transcripción de *El fogó Adán*, nos deja ver algunos de los implementos que se usaban en las labores agrícolas de aquel tiempo, 1910 y en general aspectos de la vida diaria de entonces. Dentro de la trama de la danza, se van entretejiendo aspectos chuscos y elementos religiosos. Se le implora a el santo de los ganaderos, se le suplica, la virgen María y a otros. Mucho del sabor de las haciendas transmina en esta danza.

Miguel Morayta.

## Segunda parte La Toreada

### El amo y el Mayordomo

A.- Venga usted acá, mi señor mayordomo, Avísele al caporal que le ha de ir a sacar una vueltecita a aquel torito pinto, hijo de la vaca mroa.

M.- Muy bien, mi señor amo, voy a hacer su mandado de usted.

El Mayordomo y el Caporal

M.- Venga usted acá mi capotal. Le va usted a sacar una vueltecita a aquel torito pinto, hijo de la vaca mroa.

C.- ¿Ora, si me mata?

M.- Muerto quedará usted por supuesto que le gana usted dinero al amo.

C.- Mi caballo ensillado y enfrenado ¿a quién se le queda?

M.- Ai se le quedarán al Ligerillo

C.- Y una droga de doscientos pesos ¿a quién se le queda?

M.- Ai se le quedará al señor amo, que tiene dinero para pagar.

C.- Y mi familia ¿a quién se le queda?

M.- Ai se le queda a Terroncillo, que él también podrá mantenerla.

C.- Muy bien mi señor mayordomo, voy a hacer su mandado de usted. Voy con la venia de mis compañeros vaqueros.

Me persino con la mano

Y me abrazo de la cruz.

Ea, compañeros de mi alma,

Comencemos a trabajar,

Que no digan los señores

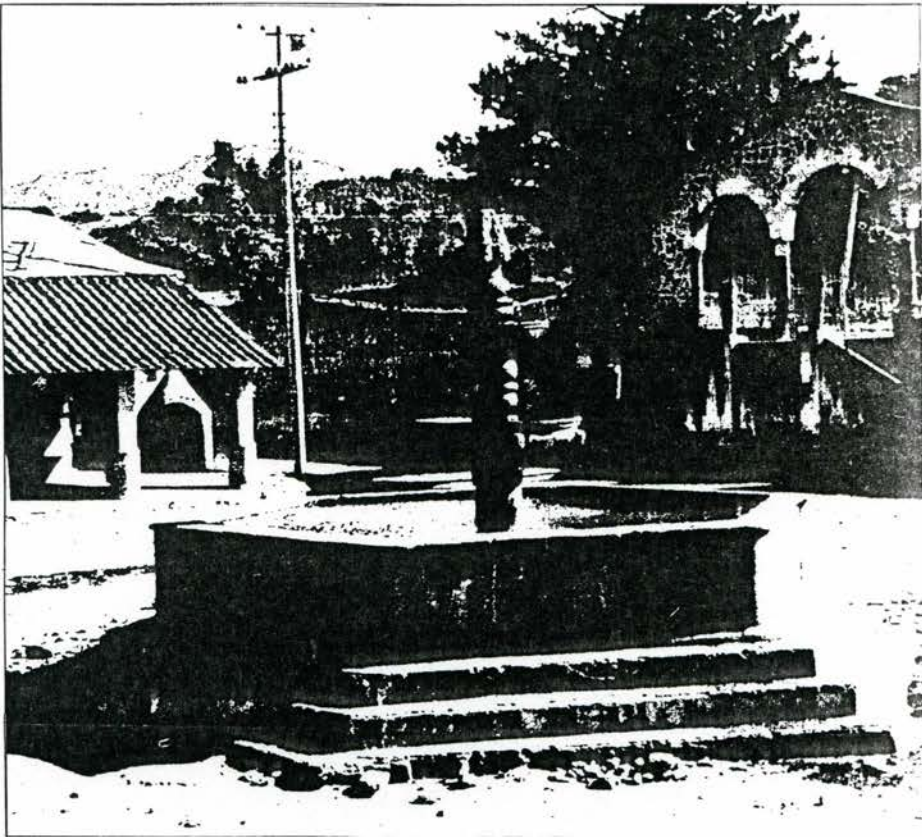
Que no sabemos torear,

Porque unos vienen a ver

Y otros a mormurar.

Cuando torea, dice el caporal:

C.- ¿Qué les parece a mis compañeros vaqueros?



FUENTE DE la Plaza de Ocuituco

Todos.- Cosa hermosa, cosa linda; así se torca en mi tierra.

C.- Ora sí, señor mayordomo, aquí tiene usted la garrocha; ya fui a hacer su mandado de usted.

M.- Vaya enhorabuena, ya sabe usted su obligación.

La misma escena anterior del mayordomo y el caporal, tiene lugar con el caporal y los demás vaqueros, hasta que torea todos menos Terroncillo, el mayordomo y el amo.

Antes de bailar el son y la toreada, cada vaquero pronuncia su brindis en verso. He aquí los brindis.

El Ayudante

San Lucas Evangelista,

Vamos al nombre de Dios,

A ver ese torito pinto

Tan gallardo y tan feroz.

Aquel Apóstol sagrado

Me librá de esta fiera.

Sólo dudo en mi pujanza.

Suelo de postrar en tierra.

Será liviano, no lo dudo.

Por lo que se me ha revelado

Será más bravo que un *lión*.

Con mi garrocha en las manos'  
Yo también seré un Sansón.

Entrame, torito altivo.

Que reunir quiero contigo.

Todos.- Vaya enhorabuena, señor ayudante,

El caudillo

Amigos y compañeros vaqueros,

una cosa paso a preguntar;

¿Qué tal está el torito pinto

Que es para torear?

Todos

Vaya usted con mucho cuidado.

Porque es muy bravo y seguidor.

El Caudillo

Eso no les de cuidado.

Que yo he sido buen toreador.

Con la bendición de Dios.

Yo lo torearé con maña.

En mi tierra y en la ajena

Mi corazón nunca extraña.

Todos.- Vaya enhorabuena, mi señor caudillo

El ligerillo

Como vaquero constante, Sólo les voy a encargar

Al amo y al caudillo

Y también al caporal  
Si por esta desgracia  
El toro me llegue a matar  
No me entierren en Sagrario  
Ni tampoco en otro lugar,  
Porque quiero quedar sepultado

En la puerta de este corral.

Todos.- Vaya enhorabuena, señor Ligerillo

El puntero y tierra adentro

Torito de mucha fama,

Torito de fantasía.

Cómo quieres que te pegue

La flor de la vaquería.

Santo Angel me acompañe,

Y siempre la virgen María;

Ella me ha de sacar con bien

Delante de mi *compañía*

Todos.- Enhorabuena, etc.

El Cabrestero y el Capotero

*Apa* toro y *apa* toro.

Qué engaños te jugaré

Te toparé con la puya,

Después te capotearé

Para ver si quedo bien

Delante de mis compañeros vaqueros



# Las Danzas...

C 4

Todos.- Enhorabuena, etc.  
Salvatierra  
Me fui para Celaya.  
En donde se encuentra lo bueno.

Y para esto de la toreada  
Nunca he extrañado el terreno.  
Siempre me han dado mi lugar.  
he toreado varivendado  
Y les he causado admiración  
Me fui a jaral de Miraflores  
En donde se encierra lo bueno,  
Y me he sacado la palma  
Onde hay buenos topadores

Todos.- Enhorabuena, etc.  
El Becerrero  
Yo le quité el capa al toro  
Por el bordo de la anquera  
El toro vive en Tlaxcala  
Y yp en Salvatierra  
En una mano mi garrocha  
Y en otro mano mi bandera,  
Y el toro que sea mejor  
Que pase por donde quiera  
Todos.- Enhorabuena, etc.  
El capiral y el Terroncillo  
C.- Terroncillo, ven acá.

T.- Ush, ush, ai va, caporal  
C.- ¿Qué cosa ai va?  
T.- Un armadillo.

C.- Si no te mando a buscar el armadillo; te estoy llamando a que vengas acá, que importa.

T.- Pues yo también aquí estoy hablando

C.- Andale, hombre, ven acá ¿Qué no oyes? ¿O no entiendes?

C.- Lo más pronto que puedas, que te aviolentes.

T.- Pues entonces, espéreme.  
Terroncillo se tambalea y tropieza con el capotero.

Capot.- ¿Qué sucedió, Terroncillo, qué andas gritando por allá arriba? aquí estoy.

T.- Pero como me dijeron que *usté* andaba allá arriba, por eso le ando gritando; yo decía que era *usté* algunas aves como de aguililla o zopilote, que andaba *usté* volando allá arriba, por eso le ando gritando; yo decía que era *usté* algunas aves como de aguililla o zopilote, que andaba *usté* volando allá arriba y por eso yo le gritaba.

C.- No, Terroncillo, aquí estoy, ven acá, te estoy llamado. Se tropieza con el caudillo, quien le contesta que el caporal está arriba,

y se desarrolla la misma escena anterior. Después tropieza con el amo.

A.- ¿Qué sucedió, Terroncillo?  
T.- *Usté* perdone, señor amo, mi caporal es el que busco.

A.- Allá está *alante*.  
Después tropieza con el caporal.

C.- ¿Que sucedió, Terroncillo; qué estás loco o estás borracho

T.- ¡Con que *ai*! lo he oído si quiera! Apenas unos cuartos me lo he metido en la cantina de D. José Díaz, ya dice *usté* que estoy loco y estoy borracho.

C.- Sí, eso es lo que te apura a ti

T.- Ese es todo mi vicio; nadie me lo ha de quitar. Y *ora* ¿qué mandado quiere *usté*?

C.- *Pus* qué he de querer? Le va *usté* a sacar una vueltecita a aquel torito pinto hijo de la vaca mora.

T.- *Adió* ¿*pus* no acabo de ir? ¿*Pus* qué quiere que vaya yo tres veces?

C.- No, Terroncillo, no has ido.

T.- Sí, ya fui hasta por diez y veinte veces.

C.- No, no has ido.

T.- Sí, ya fui. ¿Es verdad, mis compañeros vaqueros, que ya fui a torear?

Todos.- No, no has ido.

T.- *Adió ora* sí que salí bien. Después de verme tan bien *atroqueado* de trabajos, dicen que no he ido. *Pus* voy a hacer su mandado de *usté*. Bueno ¿ya fueron todos?

C.- No, Terroncillo, no has ido.

T.- Sí, ya fui hasta por diez y veinte veces..

c.- No, no has ido.

T.- Sí ya fui. ¿Es verdad, mis compañeros vaqueros, que ya fui a torear?

Todos.- No, no has ido.

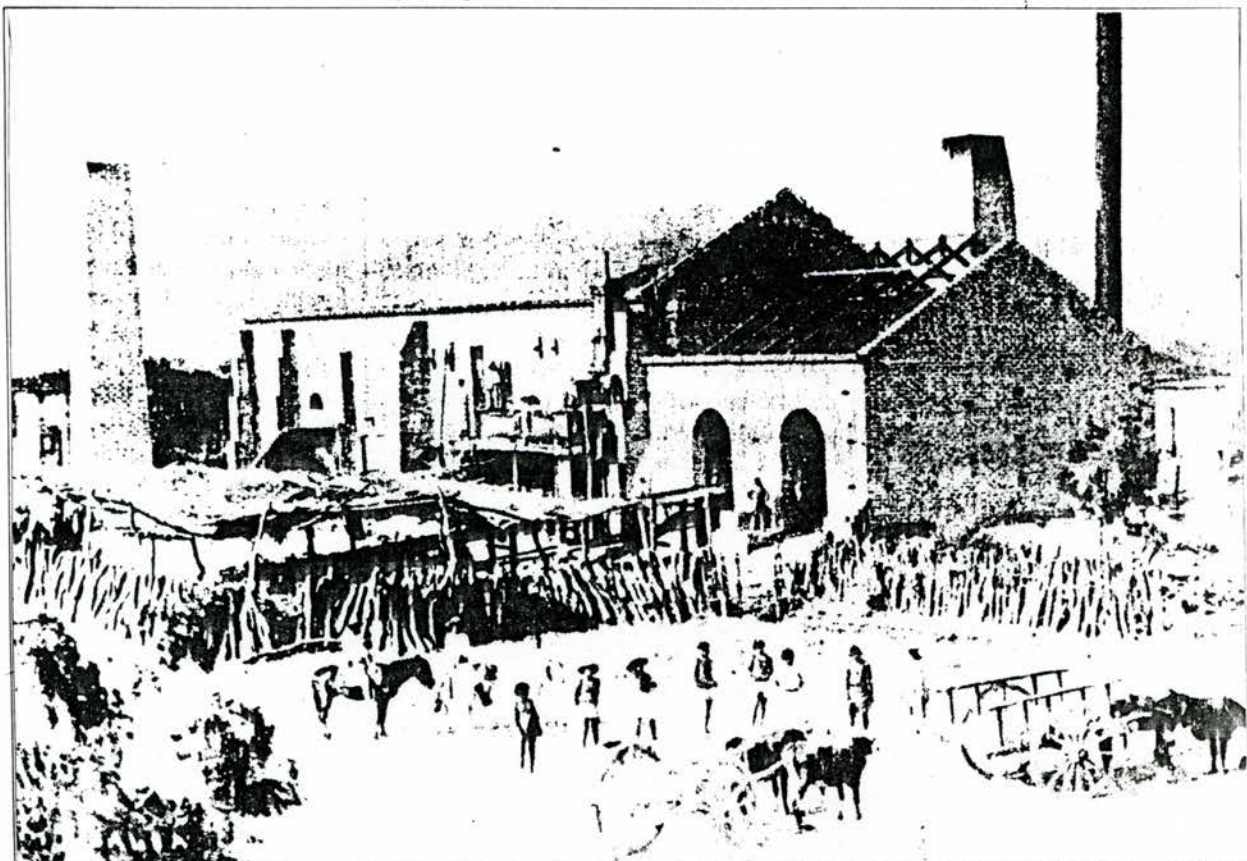
T.- *Adió*, ora sí que salí bien. Después de verme tan bien *atroqueado* de trabajos, dicen que no he ido. *Pus* voy a hacer su mandado de *usté*. Bueno ¿ya fueron todos?

C.- Sí, ya fueron.

T.- Bueno, ustedes, señores y señoras, ¿ya fueron a torear?

C.- No a los señores y a las se-

C 6



"LA VIDA en la hacienda"



# Las danzas...

C 5

fioras, a los vaqueros no más,

T.- Pero como me dijo *usté* que ya habían ido todos, yo dije que todos los señores y señoras que estaban aquí.

C.- No te dije que a los que estén afuera; nada más a los vaqueros.

T.- ¿Y ora si me mata?

C.- Muerto quedarás, por supuesto que le ganas el dinero al amo.

T.- ¿Es decir que, porque me paga el amo, que me mate?

C.- No es porque te mate, es porque te mando que vayas con cuidado.

T.- Muy bien, mi caporal. bueno, ¿y mi burro y mi silla de dos cabezas a quien se le quedan?

C.- Ai se le quedarán al becerro.

T.- Mi bule y mi calabazo; es el mismo ¿no? Y mis familias que me han dejado todos mis vaqueros ¿a quién se le quedan?

C.- Ai se le quedarán al señor amo, que tiene dinero para mantenerlas.

T.- Muy bien, mi caporal; voy a hacer su mandado de *usté*.

Bueno, ¿ya fueron todos?

C.- Sí, ya fueron.

T.- No me vuelve *usté* a engañar?

C.- No, Terroncillo, ya fueron todos.

T.- ¿Y de veras no me engaña *usté*?

C.- No, Terroncillo, yo nunca te he engañado.

T.- Está bien; pero si me vuelve *usté* a engañar, la verd'ra lo regañó más de cuatro mil veces.

Baila el son anterior a la *toreada*, y alrgresar, detien al maestro músico y le dice:

T.- Párate, párate tantito. Estamos muy mal, mi caporal.

C.- ¿Por qué, Terroncillo?

T.- Porque *usté* me ha dicho que ya fueron a *torear* todos y no es cierto.

C.- Sí, ya fueron.

T.- Pus nó, no han ido.

C.- Sí, ya fueron.

T.- Pus nó, no han ido.

C.- ¿Quién falta?

T.- ¿Quiere que le diga yo?

C.- Sí, Terroncillo, dime quién falta.

T.- Pus vea *usté*, el señor mayordomo no ha ido a *torear*, caporal.

C.- Sí, ya fue.

T.- Pus no ha ido. ¿Es verdad, muchachos, que el señor mayordomo no ha ido a *torear*?

Todos.- No, no ha ido.

T.- ¿Ya ve *usté*, señor caporal? ¿Es verdad que no ha ido?

C.- Pues que vaye.

T.- Pues que vaya ese perro, flojo, mañoso.

C.- Pues que vaye.

El Caporal y el Mayordomo.

C.- Venga *usté* acá, mi mayordomo.

M.- Mande *usté*, mi caporal.

C.- Le va *usté* a sacar una vuelta al torito pinto, hijo de la vaca mora.

M.- ¿Y ora si me mata, señor caporal?

C.- Muerto quedará *usté*, por supuesto que le gana *usté* dinero al amo.

M.- Y mi mula ¿a quién se le queda?

C.- Ai se le quedará al Puntero.

M.- Mi manga y mi machete largo ¿a quién se le queda?

C.- Ai se le quedará a Tierra adentro.

M.- Y unas familais que tengo ¿a quién se le quedan?

C.- Ai se le quedarán al señor amo, porque tiene dinero para mantenerlas.

M.- Muy bien, mi caporal, voy a hacer su mandado de *usté*.

Voy con venia de mis compañeros vaqueros.

Todos.- Muy bien, mi mayordomo.

El Mayordomo.

San Pedro, y San Pablo,

Y Santa Rosa María,

Santo Angel de mi guarda.

Siempre la Virgen María.

Ella me ha de sacar con bien

Delante de mi compañía.

Baila y después *torea*.

M.- Ora si, 'señor caporal, aquí tiene *usté* la garrocha, ya fui a hacer su mandado de *usté*.

C.- Vaya enhorabuena, vaya a su lugar.

El caporal vuelve a llamar a Terroncillo y se desarrolla una escena semejante, diciendo que el amo no ha ido a *torear*.

T.- ¿Ya ve *usté*, señor caporal? ¿Es verdad que no ha ido? Y tenga *usté* su garrocha, no se la vya a *usté* a quebrar en la cabeza.

Se separa Terroncillo, y el caporal va a hablar al amo, dicién-

dole.

C.- ¿Qué ha de hacer *usté*, mi señor amo? que ya dijeron todos los vaqueros que le ha de ir a *usté* a sacar una vueltecita a quel torito pinto, hijo de la vaca mora.

Todos.- ¿Pues de quién hemos de aprender, sino de *usté*?

Todos.- Muy bien, mi señor amo.

*El Amo*

Arrímate, caporal,

Arrímate sin temor,

Que yo temblando estoy,

No de miedo,

Sino de valor.

Entre más lejos

Es más piro

Entre más cerca

Es mejor.

Entremos como en la iglesia celestial.

¿Cuántos semos los vaqueros? Que venemos a funcionar.

El amo baila el siguiente son, llamado "son inglés".

Después le tocan el respectivo son de la *toreada*, y *torea*, devolviendo la garrocha.

El caporal vuelve a llamar a Terroncillo; se desarrolla otra escena semejante hasta que pregunta Terroncillo si ya fueron todos y si no lo engaña; entonces dice:

T.- Muy bien, señor caporal, voy a hacer su mandado de *usté*. Voy con la venia de todos mis compañeros vaqueros.

Ea, torito pinto,

Labrado de oro,

Que tan bravo que eres,

Que bramas como un loro.

Si con mi caporal jugastes,

connmigo no has de jugar:

Traigo rejón en las manos Para poderte topar.

El son anterior se llama son de Terroncillo, y éste lo baila.

Después *torea* y recibe una cornada del toro.

R.- Andele, andele, caporal, que me estoy muriendo.

C.- ¿Qué te sucedió, Terroncillo?

T.- ¡Qué me ha de suceder! que el toro me embistió.

C.- ¿No por eso te dije que te tantiaras?

Por más que tantíe, siempre me llegó, andele, andele, caporal que siento que las tripecos se me están saliendo, Andele andele caporal,

que ya estoy resollando hasta por las dos partes.

C.- Y ora, ¿qué cosa quieres, Terroncillo?

T.- Pus ¿qué he de querer? que venga el puntero a verme, porque si no, yo me muero.

C.- Venga *usté* acá, señor puntero.

P.- Mande *usté*, mi caporal.

C.- Me va *usté* a ver al Terroncillo, a ver qué le sucedió. Va *usté* a verlo con empeño.

P.- Vaya enhorabuena, señor caporal, voy a hacer su mandado de *usté*.

Baila el puntero el son anterior a la *toreada*, para llegar a donde está Terroncillo, a quien dice:

P.- ¿Qué estás haciendo, Terroncillo, que estás tirado en el suelo?

T.- Pus, ¿qué quieres que haga yo? el toro me embistió.

P.- A ver, Terroncillo, veré en donde te lastimó.

T.- A ver, puntero, trae la mano, te vo a enseñar, que creo que las tripas se me están saliendo.

P.- Pero qué se te han de salir, si veo que no tienes nada.

T.- Sí, como no. Andele, andele, que ya estoy resollando hasta por las dos partes.

P.- Andele, Terroncillo, levántate poco a poco.

T.- Pero mira, hermano, me vas *alevantando* poco a poquito. No me vayas a lastimas más de lo que estoy lastimado.

P.- No tengas cuidado. Terroncillo, te voy a levantar con cuidado (Lo levanta).

T.- Mira, puntero, ora que ya me parastes, ai tenme siquiera unos tres, o cuatro o cinco años mientras que agarro fuerza y valor.

El puntero lo abraza y lo sostiene por detrás y a pocorato. Terroncillo se suelta y dice:

T.- Pues hombre, no tengo nada.

P.- Pues pa que mandas a traer a uno.

T.- Pero ni te mandé a llamar, vinistes porque quisistes.

*El puntero al caporal:*

P.- Ora si, señor caporal, ya fui a hacer su mandado de *usté*.

C.- Vaya enhorabuena, vaya *usté* a su lugar.

Vuelve Terroncillo a *torear* y entonces la escena se desarrolla como con los demás vaqueros.